

ESPVES Que el Exercito Otomano descansò de su larga marcha no lexos de la Fortaleza de Iabarino, de la otra parte del Rio Raab, puso la mira en cercar la dicha Plaça; y por hallarse de vn lado abrigada del ExercitoCesfareo, separò el enemigo vn cuerpo de algunos mil hombres, con orden de marchar assi al Austria: Y con esto diò motivo à nuestra infanteria, que entrasse con la artilleria en la pequeña Isla de Schut, para arrimarse con esto mas à dicha Plaça, y la cavalleria fue en seguimiento del enemigo: y sin embargo que con su priessa se anticipò à la del enemigo, no pudo embaraçarle su marcha, y que todo el Exercito le siguiesse. A dos de Iulio llegò à Viena el primer aviso, que el enemigo venia en seguimiento de nuestra cavalleria, y que en la cercania de Brutranderleita todo lo quemava, y talava, lo qual fue ocasiô que el dia siguiente saliesse mucha gente de Viena.

Desde 2. hasta 6. no huvo novedad.

A siete de Iulio se reforçò el rumor, que el enemigo avia derrotado, no solamente à nuestra cavalleria, sino tambien la infanteria, y cogido à toda la artilleria; y que venia persiguiendo al resto de la cavalleria hasta las puertas de Viena. Y por quanto el dicho aviso de hora en hora cobrava voz, y lo confirmavan tanto los Correos, como los muchos fugitivos, que por la tarde entre quatro, y cinco, al abrigo de esta Plaça se salvaron, refiriêdo todos el peligroso estado de nues

tro

tro Exercito, diò motivo à su Mageſtad Ceſſarea, y fue preciſo que ſe ſalieſſe aquella miſma tarde de dicha Plaça, como lo executò à las ocho: y por toda la noche cada qual procurò huir, vnos à cavallo, otros en coches, y otros à pie, ſegun mejor podian. En ſuma, el temor del Pueblo era tan eſpantoſo, la confuſion tan grande, el eſtado de nueſtras coſas tan malo, y por el enemigo todo tan ventajoſo, que la Plaça eſtuviera en la vltima agonia de perderſe, ſi los Turcos, ſin detenerſe, huvieran alargado ſus marchas en alcance de los aldeanos fugitivos: Lo qual devemos ſolamente à la infinita Miſericordia, y Soberana Proteccion de Dios Nueſtro Señor; porque en eſte interin ſe proveyò la Ciudad, ſegun fue poſsible, con lo neceſſario, y ſe adelantò mucho, el ſaber que el daño que avia recibido la cavalleria, no era tan grande como ſe avia eſparcido; porque retirandoſe de Altemburgo Hungarico, fue acometida en ſu marcha del enemigo cerca de Petronelda: y por no aver obrado algunos con el valor que devian, fue mayor la confuſion en que la puſo el enemigo, que el daño que de èl recibiò; porque no paſſaron de mil hombres los muertos: y no ſe duda podian aver embaraçado el tranſito al enemigo, ſi las Tropas que eſtavan por ſſente no huvieran atropellado con ſu fuga las otras. Y por eſta raçon diſpuſo la cavalleria el retirarſe, cediendo à mayor numero, valiendoſe de la noche, para llegar à Viena por el camino de Viſa: verdad es que ſe mantuvieron algunos Regimientos en ſus pueſtos, peleando con gran valor; cuya firmeza diò lugar, para que los que eſtavan en deſorden, ſe pudieſſen revnir, y no ſe ſiguieſſe vna total derrota de toda la cavalleria, atribuyendoſe eſta accion eſpecialiſsimamente al Marques Don Luis de Baadèn.

A ocho de Iulio, por la mañana, començò nueſtra cavalleria à paſſar el Danubio àzia la Isla de Tabor, en donde puſo ſus Reales. A la noche llegò, y entrò en la Plaça el Ge-

ne-

neral de la Artilleria,y Governador de la Ciudad el Conde de Starnberg, acompañado de algunos Cabos. Y à las nueve, por la mañana, los siguieron otros algunos Oiciales de la Artilleria. Y despues que huvo Consejo de Guerra, à las siete, por la tarde, y à las ocho por la mañana, salieron las ordenes necessarias, à quien se avia de encargar el cuidado de la Artilleria, y se repartieron diferentes cargos de ella, tanto à los Oficiales de la Campaña, quanto à los del Presidio, y à los vezinos de la Ciudad. Este dia se trabajò poco en las disposiciones de las contrabaterias; porque faltava todo lo necessario para ellas. Por la mañana, hasta las nueve, estuvieron dos Regimientos de Cavalleria de centinela fuera de la contraescarpa; y el mismo dia por la mañana passaron la puente grande otros dos Regimiẽtos de cavalleria, el de Dinnevald, y el de Stirumb, para la seguridad del viage de su Magestad Cessarea. Este dia se començaron à plantar las Paliçadas en la contraescarpa. El Nombre que se diò aquel dia fue, *San Leopoldo, y Viena.*

A nueve de Iulio, por la tarde, llegò nueva, que el enemigo quemava hasta la montaña de Viena; por lo qual, luego se mandò à diferentes Tropas, lo saliessen à reconocer desde la eminencia de vnas colinas, para descubrir la verdad del caso; pero se hallò que fue falso el aviso: Con que se trabajò todo aquel dia con teson, en plantar las Paliçadas en la contraescarpa, y se asegurò gran parte de ellas. Este dia entrò en la Ciudad el General Capliers, del Consejo de Estado de su Magestad, y su primer Diputado; à cuyas prudentissimas direcciones, y las valerosas disposiciones, y actividad del Cõde de Starnberg, Governador de lo Militar en la Plaça, se deve, despues de Dios, el averla puesto en estado de defensa, y despues su conservacion. Es increible la gente que este dia saliò de la Plaça.

A diez de Iulio se començò à trabajar con treinta hombres

bres los terraplenes, en el Baluarte de Carinthia, para plantar sobre el algunos cañones de Artilleria. Llegò este dia nueva, que el Coronel Thevici, en compañia del Coronel Heusler, avia derrotado vnas Tropas de Tartaros: y tambien vino otro aviso, que el enemigo avia dexado à Iavarino, y que venia marchando derechamente à Viena. Lo qual diò motivo, que à mas de los jornaleros, y Soldados, començassen à trabajar tambien los vezinos de la Ciudad en las fortificaciones; para lo qual se demolieron las casas, y huertas mas vezinas à ellas. El Nombre fue, *San Nicolás*, *y L·bita*.

A onze del dicho mes no huvo cosa particular, sino que se vieron muchos incendios por la mañana. Llegaron mil hombres de nuestra infanteria, y por todo el dia se prosiguiò en demoler las dichas casas, y huertas. En los Baluartes del Piber, y de la Corte se començaron tambien las plataformas para la Artilleria. A la noche salieron ordenes, para que se juntassen los barcos de Closterneuburg, por fabricar de ellos vna puente: y nos llegaron por agua mil valas de medio cañon. el Nombre fue, *San Bernardo*, *y Vratislabia*.

A doze del dicho mes quemaron los enemigos muy cerca de la Ciudad diferentes lugares, y entre ellos à Suexet, Pelndorf Laa, y Inzendorf; de manera, que los Tartaros llegaron hasta la Favorida, y por toda la noche se descubrieron otros diferentes incendios. El General Sehulz llegò estos dias con sus Tropas hasta dos leguas de esta Ciudad, por la otra parte del Danubio; y vn trozo de la infanteria entrò en la Plaça, de la qual parte se quedò en ella, y parte fue alojada en la contraescarpa. Demas de la gente que antes trabajava en las fortificaciones, començaron oy tambien los Religiosos. Por la tarde nos fueron embiados de Crembs mil quintales de polvora. Y de orden del General Starnberg se hizo vna lista de lo que todavia faltava de municion, para la defensa de la Plaça, y se embiò por los Diputados Cessareos

à la

à la Corte. El Nombre que se diò fue, *San Vicente*, *y Praga*.

A treze, por la mañana, se viò, que el Enemigo desde la Montaña de Viena, y San Marcos, se venia acercando vn gran numero de gente, passando por los lugares de Schenbrun, Stiezing, Penzing, Hernals, y otros lugares, pegandoles fuego à todos, hasta que llegò à Molsdorf, que quemaron tambien. Entre las diez, y onze de el dia, se viò que se engrosava mucho el Enemigo; de manera, que à la vna se descubrieron muchos millares de hombres, y alhojandose en lo mas alto de el terreno, cogian por frente, desde el Sitio Helzel, hasta la Torre de el Perro; y alli se estuvieron firmes, hasta que les hizimos retirar à cañonazos, que se dispararon de los Baluartes de Carinthia, Praun, y de la Torre Artificial de Aguas. Ordenòse à nuestra Cavalleria, que se alhojasse al rededor de la contraescarpa; y alguna de ella ocupò los caminos, que guiavan à la Ciudad, y Arrabales, à los quales este dia se pegò fuego. Llegò tambien dicho dia el gruesso de nuestra Infanteria, y Artilleria hasta la Puente; y la mayor parte de ella se entrò luego en la Plaça, y se repartiò en diferentes puestos de la contraescarpa. Otra cosa de monta no passò aquel dia, sino que algunos Batallones de nuestra Cavalleria escaramuçaron con otros de el Enemigo; porque este se retirò àzia su campo, y nuestra Cavalleria à sus puestos: però dexò dos papeles de desafio, los quales fueron llevados al Governador, pero no alcançaron respuesta alguna. El Nombre que se diò fue, *San Andrès*, *y Barsavia*.

A catorze del dicho mes estendio el Enemigo su campo desde el sitio Helzel, àzia la Torre del Perro, Gumpendorf,

 Ober-

Oberqling,Spirquemvigel,hasta la orilla delDanubio,aviendo tomado la noche antes puesto en la Aldea de los Croatos, y mas arriba de la Puerta Roja. Y la noche siguiente, no solamente abriò sus aproches desde la Casa de el Secretario Reuter,hasta la huerta deReicoviz al largo de las Casas quemadas,distantes solamente dozientos passos de la contraescarpa,sino que tambien acabò vna bateria detras de los aproches en lo mas alto de la Aldea de los Croatos: y al amanecer del dia quinze començo à jugar su artilleria contra el baluarte del Palacio. A las cinco por la tarde se levantò vn grande incẽdio en laCiudad jũto à la puerta deSchotten, y se quemaron muchas casas,estando en grandissimo peligro la Armeria,el Arsenal,y vna Torre llena de polvora; de modo, que yà actualmente ardia vna fabrica,en donde se avia guardado cantidad de polvora. Y aunque se discurria, podia averse ocasionado el dicho fuego de los incendios, que todavia duravan en los arrabales,particularmẽte en Rossau, y aquel contorno;con todo esso era mas creible, y como indubitado,segun todas circunstancias,que era pegado de malicia. Y aviendo caido algunos en la comun sospecha de el Pueblo,fueron presos;y llegò à tanto la alteracion de los vezinos sobre dichos incendios,que este dia, y el siguiente mataron à muchos,y à otros los rompieron piernas,y braços por qualquier leve sospecha:entre los quales fue tambien el desgraciado Tanau. Del mesmo modo, que el Enemigo trabajava incessantemente en sus trincheras, aviendolas abierto efectivamente la noche antes,y emendadolas por todo este dia;assi diò el Governador el possible calor al trabajo en la Plaça,poniendo su principal cuidado para cerrar, quanto antes,la contraescarpa con las palizadas; y se assegurò el lado de la Plaça,que mira al Rio,con cortaduras, y caponeras; las quales mandò hazer tambien en la contraescarpa, y el fosso

por

por la parte, que encontravan con los aproches del Enemigo. El Nombre fue, *San Carlos, y Augusta.*

A quinze alargò el Enemigo las trincheras, que el dia antes avia lebantado, àzia la huerta de Reicoviz, y se acercò mas con dos lineas que hizo; de manera, que yà no distava sino sesenta, ò setenta passos de la contraescarpa, por la parte del rebelin, que cae fuera de la puerta del Palacio. Y assi continuò por todo el dia en su trabajo, emendando, y alargando sus aproches, y batiendo desde tres diferentes puestos con cañonazos los baluartes, y murallas, aunque con poco fruto suyo. El Regimiento de la Cavalleria de Dupini se mandò entrar en la Plaça. Todo el esfuerço se hizo para acabar las contrabaterias en los baluartes del Lebèl de Carinthia, y del Palacio, teniendolas yà en muy buen estado; porque el Enemigo dirigiò todas sus baterias à dichos baluartes, disparando solo contra ellos. De los tres puestos, en que ayer jugò el Enemigo con su artilleria, hizo oy vna sola bateria, que se alargò desde la Aldea de los Croatos, hasta la huerta de Calesmit. Este dia fue herido en la cabeça el Governador Conde de Starnberg de vna piedra, ocasionada de vn cañon, q̃ estava sobre el bastion del Lebèl, la qual le cogiò totalmente divertido en reconocer los puestos, y terraplenes, que se avian lebantado, considerandolo todo muy por menor, para que estuviera con la debida perfeccion. Y esta herida le forçò à retirarse à su casa, y no poder salir de ella algunos dias: Pero supliò muy bien su cargo el Conde Caphèrs, despues que con gran primor avia ordenado todo lo necessario para el sustéto de la guarnició, prosecucion del trabajo, y ordenãça de los vezinos, previniendoles las reglas, que avian de observar, y la obligacion, que les incũbia en esta ocasion. Tambien contribuyò mucho con su zelo el Obispo Conde de Coloniz: el Consejero Aulico de Camara Beljamb, y los dos Di-

putados Cesfareos,el Conde Molert Mariscal, de la Provin-cia; y el Canciller Mayor del Consejo Supremo del Govierno de la Austria, obrando cada vno por su parte lo que mas convenia para el bien, y conservacion de la Plaça. El Nombre que se diò fue, *San Francisco, y Norimberga.*

A diez y seis del mes abançò el Enemigo mucho sus aproches con el beneficio de la noche: (no obstante el embaraço que se le procurò hazer de nuestra parte) acabando otras dos lineas nuevas, por la parte que cae mas abaxo de la huerta de Reicoviz, àzia la punta del baluarte del Palacio. Y por todo el dia, las juntò con las otras dos lineas, sin hazer quenta de nuestros cañonazos, y mosqueteria. Acabò tambien, por toda la noche, vna bateria nueva en la colina, que cae al lado izquierdo de la puerta Roja; y batiendo de ella con doze cañones el baluarte del Lebèl, hizo gran daño, tanto à nuestros cañones, quanto à la gente, que estava de guarda. Arrojò tambien este dia, y el antecedente à la Plaça muchas balas de fuego, y granadas, pero con poco daño. De nuestra parte, demàs de la labor, que se proseguia en la contraescarpa, y el fosso, se començaron tambien las plataformas para hazer dos contrabaterias nuevas en los baluartes del Lebèl, y de MelK; pero no se acabaron sino el dia siguiente. Oy, de noche, hizo nuestra gente vna surtida contra ambos cortados de los aproches del Enemigo, y se consiguiò, que se le embaraçò algo, y deshizo su trabajo, quedando muertos, y heridos vnos pocos de nuestra parte, y muchos de la parte del Enemigo. Oy se ordenò, que la Infanteria se alhojasse sobre los terraplenes. El nombre que se diò fue *San Antonio, y Graz.*

A diez y siete no tentò el Enemigo cosa de consideracion, ni abançò sus aproches, solamente començò vna bateria nueva, que cogia las espaldas, y lado izquierdo de la puerta Ro-

Roja. La noche antes començò à passar à la Isla del Prader, y la Leopoldina, y lo continuò hasta el amanecer, y con esto nos quitò la comunicacion con nuestra Cavalleria. Tambien apretò bastantemente con los cañones, y morteros, pero con poco daño nuestro. Por lo contrario, no huvo descuido de nuestra parte en responderle con balas, y piedras. La noche siguiente abançò, y ensanchò de ambos lados sus aproches; sin embargo, que nuestras granadas, y otras defensas lo encomodaron mucho. Oy, por nuestra parte, se començarò à echar bombas contra los Turcos, porque se reparò que las piedras hazian poco daño à sus aproches por estàr cubiertos. Oy entrò en la Plaça el Coronel Verner. El Nombre que se diò fue, *San Leopoldo, y Viena.*

A diez y ocho, por la mañana, disparò el Enemigo algunas vezes toda su Artilleria, y singularmente la mas gruessa, pero sin algun daño nuestro. Tambien continuò por todo el dia en echar granadas. En la Leopoldina se fortificò cō vnos travéses, tirandolos desde el cabo de la huerta del Conde de Bercha àzia la Puente, hasta junto al Abestruz Dorado; y de aqui, otros por las espaldas de la calle, el camino derecho que viene de la Puente. Y con la obscuridad de la noche abançò sus trincheras contra nuestros ambos bastiones, y los ensanchò; no obstante que lo procuramos embaraçar con echarle muchos fuegos artificiales, y granadas. Començò tambien vna bateria nueva no lejos del Revelin, que està enfrente de la puerta del Palacio, abaxo, y al lado izquierdo de la puerta Roja, pero no la pudo acabar por aversèlo embaraçado los nuestros con la Artilleria que se disparò del baluarte del Palacio. Oy passò del campo contrario à nosotros vn Christiano, pero muy poco noticioso de las cosas del Enemigo; porque fue preso al mesmo tiempo que se puso el cerco à la Plaça. El Nombre que se dio fue, *San Pedro, y Roma.*

A diez y nueve començò el Enemigo à batir con mas furia

ria que los dias antecedentes; pero no lo continuò mas que dos horas: y lo que mas hizo, fue dirigir, segun lo acostumbrado, muchas balas à la Ciudad contra el Palacio. Arrojò, sin embargo, muchas bombas, y piedras; con la obscuridad de la noche acabò la bateria, q̃ se le avia embaraçado el dia anres; començò tambien à perficionar sus aproches contra ambos bastiones con duplicadas lineas para poderse comunicar. Y para embaraçarle de esta obra, se hizo de nuestra parte vna surtida, governandola por vn lado el Capitan Estainpach, de el Regimiento del Conde de Mansfeld, y por otro el Capitan Conde Guido deStarnberg, del Regimiento de este nombre. Dichos Capitanes obraron con gran valor, degollaron mucha gente del Enemigo, y aprisionaron à vno, el qual refiriò, que el Enemigo tenia mas de cien mil combatientes en su Exercito, entre los quales avia diez mil Genizaros, veinte mil Voluntarios: que actualmente pretendian los puestos de Genizaros, y que todo el restante era Cavalleria, fuera de otros veinte mil Genizaros: que con la assistencia de dos Baxaes, avia dexado en el Bloqueo de Iavarino, con cierta esperança de llevarse, no solamente aquella Plaça, y à Viena, sino tambien à otros muchos lugares: que no padecia falta alguna de forrages, municiones, ò vitualias, antes si q̃ estava de todo sobradamente abastecido. Esta noche se fortificò tambien el Enemigo por el lado del Rio, para assegurarse por aquella parte, y levantò dos baterias; la vna arrimada al agua por frente de la huerta del Conde deBerça; la otra atravesava la calle mas abaxo del sitio, en donde varan los barcos. A' los traveses que avia tirado por mitad de la calle tras de el Abestruz, plantò dos cañones; y à las espaldas de la puerta de el dicho Abestruz, dispuso dos cestones arrimados al Rio, para juntamente ocultar, y assegurar con ellos vna pieça de artilleria; pero fue descubierto, y embaraçado de nuestras murallas, como tambien por todas las otras partes de sus bate-

rias de las eminencias de nuestros baluartes; las otras baterias del baluarte del Piber, y otros, con las bombas, que continuamente, de dia, y denoche arrojava, molestò mucho el baluarte del Palacio, y por vna de ellas se quemò la sala de Buqaim. El Nombre fue, *San Antonio, y Padua.*

A veinte començò el Enemigo del mesmo modo que el dia de antes à cañonear la Plaça, y à arrojar bombas, cõtinuãdolo assi por todo el dia. A la bateria que ayer avia acabado en la Leopoldina, subieron oy artilleria. Y nosotros por lo contrario, despues de aver acabado las plataformas, subimos artilleria gruessa al baluarte del Piber; y para nuestra mayor defensa, tiramos diferentes traveses, lineas, y caponeras, àzia el agua, y la Puente: y con esto cortamos el camino, que de la Ciudad salia para la Puente, que estava ya medio caida, y medio quemada. La bateria que los Turcos, por el lado izquierdo, junto à la puerta Roja el dia antes avian empezado, oy la ensancharon con otra que le arrimaron, y de ella començaron à batir el baluarte del Lebèl, del qual por su mala situacion, y estrechèz, no se les pudo embaraçar tanto esta bateria, como la otra del baluarte del Palacio, y consiguientemente padecio esta mas daño que la otra. Fuera de estas operaciones, se echaron, como era ordinario, por todo el dia de entrambas partes muchas bombas, y piedras. Nosotros recibimos de ellas algun daño, no dudando de que el Enemigo no recibiò menos. Con sus aproches no tentò cosa de consideracion. El Nombre fue, *San Iuan, y Linç.*

A veinte y vno començò el Enemigo, segun lo acostumbrado, à echar bombas, y tirar sus cañonazos. Solamente se hizo reparo (y se le advirtiò al Governador Conde de Starnberg) que si disparava con artilleria mas gruessa que antes, por la parte, que dos dias antes nadie pensava que era bateria; y que hasta entonces el hazerla se le avia embaraçado por los cañonazos, que se dispararon de los baluartes del Lebèl,

bèl,y del Palacio: y oy, despues de este reparo, se hizo lo mismo, pero con mas viveza que antes, aviendole obligado à desistir tanto de las bombas, quanto de los tiros de artilleria. En la parte superior del Lebèl, mandò el Teniente Coronel Gesuvint, de orden del Governador, se hiziessen cortaduras grandes de madera, en lugar de la fachada grande, para que con esto se guardasse mejor nuestra gente, y cañones, porque el enemigo tirava reciamente à esta parte. Por la misma razon mandò por la parte inferior de el dicho baluarte, romper los antepechos de la muralla, y hazer cortaduras para tirar mejor, y con mas desembaraço. Esta noche entrò vna Espia, embiada del Duque de Lorena, que fuera de diferentes avisos, nos asseguró el socorro. Oy tambien se diò media paga à la guarnicion. Entre los vezinos tambien se dispuso todo con mejor ordenança, aviendolos repartido en diferentes troços, para que vnos cuidassen de los incendios, y otros del trabajo de las fortificaciones. Assimismo propusieron los dichos vezinos al Governador, nõbrasse à vno de su Gremio, llamado Iorge Guillelmo Rues, para que como Ayudante (demàs de los que ya tenian, y lo eran el Capitan Calchreiter, el Capitan Heisterman, y el Teniente Burger) los governasse en las ocasiones que se ofreciessen. Demàs de esto, se repartieron los Estudiantes en Compañias, y les señalaron sus ciertos puestos. Oy passaron à nosotros del campo enemigo dos Moldavos. Por la otra parte del agua se fortificaron siempre mas, y mas los Turcos, y nos tiraron desde dicho puesto muchos cañonaços, y bombas; pero sin hazer otro daño que arruinar las casas. Contra los dos atacados bastiones no abançò nada. De nuestra parte quedò oy muerto el Teniente Capitan del Regimiento de Starnberg. El Nombre que se diò, fue *San Felipe, y Madrid.*

A veinte y dos, prosiguiò el Enemigo en tirar cañonaços,

cos,y bombas,pero presto desistiò.Ni la noche antecedente abançò algo con sus ataques, antes estuvo con mas quietud por todas partes,que los dias passados. Oy tuvimos vn aviso del Residente Cessareo, que todavia estava detenido en el campo enemigo. Tambien los vezinos quitaron al Enemigo vna partida de ganado,lo que yà avian executado otra vez. El Nombre que se diò fue, *San Leopoldo,y Viena.*

A veinte y tres,por la mañana,y la noche passada, continuò el Enemigo su bateria;pero luego desistiò,y estuvo muy ocioso todo el dia,sin poder alcançar la causa de ello, hasta que vimos bolar por la tarde,cerca de las siete,dos minas por ambos lados de sus ataques,en el angulo de los antepechos,ò cōtraescarpas,que cae fuera de los baluartes del Lebèl, y del Palacio. Y al bolar las dichas minas,diò por parte de entrambas tres assaltos;pero fuerō todos por nuestra gente rechazados,cō tal valor,q̄ no ganò con ellos vn solo palmo de tierra, y se huvo de retirar cō grā perdida,y mortādad de los suyos, siēdo el daño q̄ recibiò, patēte à nuestros ojos. Toda esta noche obrò lo mesmo q̄ las passadas, prosiguiendo la obra de sus aproches contra los atacados bastiones,à fin de cerrar, ycercarlos en toda forma.El Nōbre q̄ se diò fue, *S.Pedro,y Roma.*

A 24.bolviò el Enemigo à su costumbre de arrojar balas, granadas,y piedras.Cerca del medio dia llegò al Governador vn aviso,q̄ el Enemigo minava junto à la Puente,y Torre Roja:y por no aver cōvalecido hasta entonces de su herida, embiò, como à mas practicos de aquellos parages, al Coronel Ramblingen,y à su cuñado,el Varon de Vels,para q̄ se informassē,en q̄ estava fundado dicho aviso.Y como su desvelo no sufria dilacion,se determinò ir allà personalmente (no obstāte su justo impedimēto) sin esperar al informe de los q̄ avian ido à la dicha comissiō.Y quādo lo reconociò todo muy por menor,hallò ser falso el rumor,y q̄ no fue mas q̄ vn espīto de algunos vezinos,q̄ pensavan q̄ los Turcos yà minavan en sus

cuevas,y bodegas. Se hallò , empero, por cierto, q̃ minava la contraescarpa por los lados de entrambos bastiones , que avia atacado; y por esta razon le contraminamos nosotros. Por lo restante del dia,y la noche siguiente estuvo mas sossegado,que otras vezes. El nombre que se diò fue , *San Antonio,y Padua.*

A veinte y cinco, repitiò sus cañonazos, y bombas, arrojandolas en mas numero de la parte à donde cae la Leopoldina,y lo continuò de alli por vn buen rato , aunque desde otros puestos cessò el rigor de dichas baterias. Entre las quatro, y cinco hizo reventar vna mina en la contraescarpa por la parte de la fachada derecha del rebelin,que cae fuera de la puerta del Palacio,y al punto diò vn assalto, el qual repitiò tres vezes, y fue siempre rechazado con valor por los nuestros , que llegaron hasta la primera linea de sus alhojamientos. En esta ocasion quedaron muertos el Capitan Schemniz,del Regimiento de Starnberg , y heridos el Conde Guido de Starnberg,y el Ingeniero Mayor Rimpler ; y despues de acabado el enquentro,fue herido de vn valazo el Teniente-Coronel Valter , del Regimiento de Virtenberg. El Sargento General Conde Sereni, que tenia la guarda de estos puestos,al tiempo que rebentò la mina , alcançò mucha honra por su prudencia,y valor. El mesmo Governador estuvo en no pequeño peligro , pues fue segunda vez herido de vna piedra,mientras durava el assalto,aviendo estado robado de su acostumbrado zelo en visitar las cortaduras , caponeras, y otras obras que avia hecho en el fosso , y demàs puestos.Y no intentò el Enemigo por toda la noche otra cosa,que ensanchar sus aproches.

A veinte y seis del mes,bolviò el Enemigo à molestarnos con sus cañones,y bombas, pero por poco tiempo , poniendonos por esta razon en cuidado de alguna otra mina , y assalto. Oy empeçò à fabricar vna bateria en la huerta Sita, fue-

fuera de la puerta Roja,y en el horno de *ladrillos*,para q̃ pudiesse batir con mas comodidad el baluarte del *Lebèl*, y del Palacio: pero estos mesmos baluartes,y particularmente el de Palacio,le estorvaron su intento,no dexandole acabar la bateria. Cerca de las cinco,por la tarde,hizimos bolar vna mina fuera de la contraescarpa, por frente de la fachada derecha del rebelin de la puerta del Palacio,pero no hizo el efecto que deseavamos. Poco despues nos tirò el Enemigo al rebelin del Palacio vnas cartas atadas à vna saeta, y erã las que pocos dias antes aviamos mandado llevar à su Magestad Cesarea,y al Duque de Lorena, y las vimos en lengua Latina añadidos pocos renglones,que dezian: *No era menester,escriviessemos en cifra,al tiempo que todo el Mundo sabia el lamentable estado de la Ciudad; pero que esto era vn justo castigo, por aver de nuestra parte irritado al Emperador de los Turcos.* Esta noche hizo el Enemigo menos ruido en todos sus puestos,que las passadas. Y el Duque de Lorena desamparando las Puentes,tomò su marcha àzia abaxo. El Nombre fue, *San Felipe,y Madrid.*

A veinte y siete,disparò el Enemigo menos que los dias passados. Cerca de las quatro,diò vn assalto en el angulo de la contraescarpa,que cae fuera del baluarte del Palacio,en la mesma parte,à donde à veinte y tres de este mes avia hecho bolar vna mina , pero fue obligado à retirarse con perdida considerable. En esta ocasion fue herido el Sargento Mayor de Galenfels con vna flecha, de la qual muriò luego. Tambien fue herido de noche el Sargento Mayor Monteneli. El Nombre que se diò fue, *San Iuan,y Crembs.*

A veinte y ocho, començò à batir el baluarte del Lebèl, de la bateria,cuya fabrica avia començado à veinte y seis de este,junto al horno de los ladrillos,tirando con mas vigor , y particularmente bombas,que los dias antecedentes. Oy passò à nosotros vn Soldado de à cavallo,que el Enemigo, poco

 an-

antes avia hecho su prisionero; pero no nos supo dezir cosa de substancia. Por lo restante del dia no obrò el Enemigo otra cosa; y aviendo llegado la noche, bolviò, como solia, à emendar, y ensanchar por entrambos lados sus aproches, y de abançarlos, contra, y al largo de la contraescarpa. El Nombre que se diò fue, *Santa Maria, y Loreto.*

A veinte y nueve, començò el Enemigo à tirar de vna bateria nueva, que avia fabricado el dia, y noche antes, junto à la huerta, en el lado izquierdo de la puerta Roja, aviendola primero cubierto con cestones de tierra, pero cessò luego, como tambien en sus otros puestos; solamente las bombas continuò vn poco mas tiempo. Por la tarde, entre las quatro, y cinco, hizo reventar otra mina en la punta de la contraescarpa, que està fuera de el rebelin de la puerta del Palacio, con buen efecto; porque su violencia levantò nuestras triplicadas palizadas, y enterrò à algunos de nuestra gente: mas no diò assalto alguno, ni nos molestò con otra faccion Militar. Y nosotros bolvimos desde luego à plantar las palizadas; y de noche acabamos toda la obra, dexandonos el Enemigo, por toda ella, muy sossegados, pues no buscò mas que assegurarse en sus fortificaciones, y de ensanchar sus lineas. El Nombre que se diò fue, *San Carlos*, y *Bruselas.*

A treinta, procurò el Enemigo perficionar la bateria de la huerta de la puerta Roja, que avia empezado à veinte y seis de este mes, pero el baluarte de el Palacio se lo embaraçò con su Artilleria. Empezò, pues, à tirar algunos cañonazos contra el dicho baluarte, pero mas del hornode los ladrillos, contra el baluarte del Lebèl; con todo esto, presto acabò, por averle obligado à ello los dichos dos baluartes, y la cortina izquierda de el Lebèl, à la qual, à veinte y cinco de este se avian conducido tres cañones. Combatiò con todo esto siempre con gran vigor el baluarte

de

de el Lebèl,por ſu eſtrechèz,y ſu poca comodidad de poderle conducir para ſu defenſa baſtante Artilleria, y por ſobrepujarle la eminencia del terreno contrario, ſobre el qual eſtava formada la bateria del Enemigo. Por la tarde, mandò bolar vna mina en la punta de la contraeſcarpa, que eſtà por frente del baſtion de el Palacio, pero ſin conſiderable daño de los nueſtros,no aviendo muerto mas que tres perſonas. La meſma tarde,à las ocho,hizimos bolar de nueſtra parte otra mina,pero tambien con poco efecto. A eſte miſmo tiempo echaron los Turcos vna bomba encima del baluarte del Palacio;y al tiempo que reventò, pegamos fuego à otra de las nueſtras,y la echamos fuera;y advirtiò el Teniente-Coronel Geſuvint,que aviendo caido en los aproches del Enemigo, hizo muy buen efecto. De noche,poco ſe diſparò por parte del Enemigo, ni ſe hizo otra coſa de conſideracion. El Nóbre que ſe diò fue, *San Pablo, y Grats.*

A treinta y vno, por la mañana, fueron los tiros de el Enemigo algo mas repetidos, deſde la bateria que eſtava en la huerta de la puerta Roja, contra el baluarte de el Palacio, en donde aſsiſtia el Teniente-Coronel Geſuvint, y nos deſcompuſieron dos caxas en que eſtribava la Artilleria. Pero no dudamos tambien del mucho daño que debiò de recibir el Enemigo,por averle diſparado los nueſtros, oy, y ayer grandes tiros: ni nos faltò ſeñal de ſu buen efecto, porque poco deſpues les vimos tirar con dos cañones menos, y luego acabaron de todo punto, dexandonos libres por lo reſtante del dia: el ſiguiente arrojaron otra bomba dentro del baluarte de el Palacio; y aviendo pegado fuego à vn mortero nueſtro, la rechazò fuera. En eſta ocaſion, como en la de ayer, ſe hallò en grã peligro el Teniente-Coronel Geſuvint,por hallarſe cerca de las bombas que reventavan. Por toda la noche nos tuvo el Enemigo en continua arma, porque deſde el atacado

rebe-

rebelin buſcava entrar en el foſſo. Oy ſaliò herido el Coronel de la Artilleria Verner. El Nombre que ſe diò fue, *San Leopoldo, y Viena.* Eſta noche hizo baxar el Teniente Coronel Geſuvint, con beneplacito del Governador, todos los cañones del baluarte del Lebèl, llevando tres de ellos à la cortina q̃ cae à ſu lado izquierdo, en donde yà eſtavã otros tres; y los demàs mandò plantar en la parte inferior del meſmo baluarte, no ſiendo muy à propoſito la ſuperior, tanto por ſer expueſta demaſiadamente à la Artilleria del Enemigo, quãto por no poder arraſſar bien ſus baterias, por la eminencia de el pueſto.

A primero de Agoſto, deſiſtiò algo el Enemigo en ſus acoſtumbrados tiros, ni ſe empeñò en coſa de monta por toda la noche, ſino q̃ ſolamẽte probò, ſi podia quitar las palizadas del angulo en q̃ tenia todo ſu empeño; pero fue recibido de los nueſtros ſin partido alguno. Oy, y la noche antes, començò à echar tierra al lado de nueſtras palizadas, arrimãdola al rebelin q̃ eſtà fuera de la puerta del Palacio; y deſte modo porfiò por adelãtar ſus lineas, y aproches; pero ſiẽpre fue diſputado por los nueſtros el terreno cõ grande animo, ſin quererſelo ceder por ningun modo, haſta que minando por abaxo nos obligò à retirar el pie. El nombre que ſe diò fue, *San Leopoldo, y Viena.*

A dos, procurò el Enemigo vnicamente, llegar à eſta parte de las palizadas, echando mucha tierra al meſmo ſitio que ayer, y diſparò juntamente muchos cañonazos. Por la tarde, entre ſiete, y ocho hizimos bolar vna mina en la parte de la contraeſcarpa, que cae à la fachada derecha del baſtiõ de Palacio, y tuvo buen efecto, particularmẽte por aver cooperado nueſtras bombas. No con menores anſias procurò el Enemigo ſeñorearſe toda la noche de nueſtras palizadas. Nueſtros Partidarios hizieron vna ſalida, y entraron en la Plaça haſta cinquenta cabeças de ganado, y ſe procurò tãbien

de

de destruirle al Enemigo sus barcos, que tenia junto à la Puente levadiza. Esta noche muriò de sus heridas el Ingeniero Mayor Rinpler. El nombre que se diò fue, *San Francisco, y Florencia.*

A tres de Agosto, por todo el discurso del dia, no repitiò el Enemigo tanto el disparar, como el dia antes, porque se conociò (aviendolo ya reconocido por algunos dias antes) que tenia falta de valas, pues bolviò à tirar solamente las valas que le aviamos tirado nosotros de la Plaça, si tambien los mesmos pomos de espadas, pedaços de hierro, y piedras. Esta noche, à las diez, atacò el Enemigo la punta acostumbrada de la contraescarpa, antes del rebelin de la puerta del Palacio, y consiguiò el alhojarse, y fortificarse en la contraescarpa, no obstante que se le fue disputado por vn buen rato, echandole de ella quatro vezes: al vltimo nos fue preciso cedersela. Quedaron muertos en esta ocasion el Teniente Coronel Rodolinqui, del Regimiento de Starnberg, el Capitan Lorne, y vn Alferez del mesmo Regimiento; y fue herido el Capitan Rodolinqui, aviendo toda la noche varios encuẽtros. Este dia vimos que el Enemigo mudava su campo, quemando parte dèl, y que muchas tropas tomavan su marcha la buelta del camino por donde vinieron. El nombre que se diò fue, *San Carlos, y Madrid.*

A quatro, procuramos al amanecer deshazer el alhojamiento del Enemigo que tenia en la contraescarpa; y con la luz del dia fue este blanco de toda nuestra Artilleria, que no pudo alcançar. Tambien le pegamos fuego à las palizadas, con que no pudo abançar nada en este dia: pero en la conformidad que nosotros no dexò ociosa à su Artilleria, aunque sin hazernos daño alguno. Por la tarde, à las siete, hizimos bolar enfrente del baluarte del Lebèl dos minas con dichoso efecto. Oy passò à nuestra parte del campo contrario vn Polaco, el qual, sin otras muchas noticias traxo: *Como los Turcos*

el

el dia antes avian embiado dos mil hombres à reconocer ; y aviendo dado con vna partida de los nuestros , quedaron de los suyos mil muertos. Dixo tambien : *Que todo nuestro Exercito que venia de socorro , estava en la cercania de Laxenburg, y que juntamente se avia descubierto vn cuerpo de los nuestros, mas arriba del Bosque de Viena , el qual avia tomado al Turco mil carros de municion, poniendo en vida à todos los que los escoltavan.* Tambien refiriò : *Que el Enemigo yà no queria proseguir el cerco de Viena sino por diez dias , y que avia yà perdido dos Baxa's , y que el vno era el de Natolia ; y que el Gran Visir visitava de tres en tres dias los aproches , mandandose llevar por ellos en vna casilla de hierro.* A la noche bolviò à embestir la contraescarpa del rebelin, fuera de la puerta del Palacio à donde se avia alhojado, pero no efectuò nada. Entre la vna, y las dos, atacò el angulo de la contraescarpa antes del baluarte del Palacio , sin conseguir mas que alhojarse arrimado à las palizadas. El Nombre que se diò fue, *San Erasmo , y Olmitz.* Al amanecer, se viò que el Enemigo avia començado vna bateria nueva junto à la huerta de Raicovitz , por frente de la fachada derecha del baluarte de Palacio.

A cinco , disparò el Enemigo menos su Artilleria , que los dias atràs. Oy vimos que sacava de su campo alguna Artilleria, y pensamos que era para encontrar à nuestro Exercito, que estava en la cercania de Laxemburg , segun dixo vn Turco que aviamos hecho prisionero , que lo refiriò todo , con las mismas circunstancias que el Polaco el dia antes.

A las cinco , por la tarde , hizimos reventar vna mina en la punta de la contraescarpa , que està fuera del baluarte de Palacio , pero con poco fruto. De noche , no se empeñò el Enemigo en cosa alguna , fuera de que con la claridad del dia se conociò , que se avia alhojado en nuestra mi-

na,

na, y que por otros lados procurava penetrar à nuestro fosso, con cabar, y minar. Tambien bolviò a poner en ordenança sus Tropas, para que estuviessen prevenidas por todo el dia, como lo hizo el dia, y noche antes.

A seis, començò el Enemigo à tirar muchos cañonazos, y bombas, pero presto desistio, sin tirar otras en todo el dia. A la noche, entre las nueve, y diez, procurò entrar en el fosso, por la parte de la contraescarpa, endonde estava alhojado: y mientras nos puso por este lado en arma, entreteniendonos con arena, y sacas de lana que arrojava, al mesmo tiempo hizo bolar vna mina en la contraescarpa, enfrente del baluarte del Lebèl, probando, si con semejantes estratajemas podia señorearse del fosso. El arma no era pequeña, y la confusion à las espaldas terrible, por lo qual salieron muchos heridos, y entre otros el Teniente Coronel Lesle, el qual brevemente acabò su vida, con otros muchos. Con todo esto no nos ganò el fosso, y solamente se escondiò hasta medio cuerpo, en ambas partes de la contraescarpa. El nombre que se diò fue, *San Antonio, y Padua*. El Sargento General Conde Taun, y el General Souches guardavan, como Cabos, dichos puestos esta noche, y el dia siguiente.

A siete, por la mañana, al amanecer, començò el Enemigo con su Artilleria à disparar, pero muy en breve desistio, sin intentar otra cosa, sino de vndir, y ensancharse mas en la mesma parte de la contraescarpa. Este dia le quitamos nosotros todos los cestones de tierra, y sacas de arena, que allà, y particularmente enfrente del baluarte del Lebèl avia plantado. Por la tarde à las cinco, mandò bolar otra mina no lexos dela de ayer, para abrir mas la còtraescarpa, y el camino para el fosso, pero no logrò el efecto que deseava. Esta noche estuvo muy quieto el Enemigo, sin mover cosa de consideracion en sus obras. El Nombre q̃ se diò fue, *San Iuan, y Linz*.

A ocho, tirò con tres grandes cañones de las baterias nuevas, que tenia junto à la Huerta de Raicoviz, pero por poco tiempo lo continuò, y sin avernos hecho algun daño; por quanto teniamos prevenidos cinco cañones en el baluarte de Palacio, à donde el Teniente Coronèl Gesuvint governava. Con las bombas se portò, segun

gun su costumbre. Por la tarde, mandò pegar fuego à vna mina en la punta de la contraescarpa del bastion del Palacio, pero sin fruto alguno; ni por todo el dia hizo otra cosa. Denoche tambien estuvo muy sossegado, sin abançar por ningun lado, sino en la contraescarpa, enfrente del rebelin de la puerta del Palacio. El Nombre que se diò fue, *San Leopoldo, y Viena.*

A nueve, estuvo el enemigo quieto hasta las ocho de la mañana. A esta hora mandò bolar otra mina en la contraescarpa, frontero del baluarte del Palacio. Con esta se abriò el camino para el fosso, y hizo bolar algunos de nuestra gente, aviendo caido vno de ellos en el baluarte del Palacio. Ninguna de sus minas passadas fue tan fuerte como esta; y con todo esto le valiò poco, porque no se atreviò à dar el assalto, sin embargo que vimos en ordenança la gente que para ello estava determinada: ni se empleò en lo restante del dia en cosa alguna, ni puso mano en alguna obra por la parte que rebentò la mina, por aver jugado con gran cuidado nuestra Artilleria. Solamente procurò con su trabajo llegar al fosso, y por esta razon hizimos al anochecer vna salida, con poca gente, fuera del rebelin de la puerta de Palacio, y conseguimos el arruinarle toda su obra, si bien mucha parte de nuestra gente quedaron vnos muertos, y otros heridos. Por toda esta noche no se intentò por parte alguna mas, que buscar el Enemigo donde resguardarse, y esto lo hizo en sus aproches. El Nombre que se diò fue, *Santo Tomàs, y Aquino.*

A diez, solo disparò el Enemigo algunas balas, y bombas, y adelantò algo sus obras àzia la parte del fosso. A las tres de la tarde hizieron saltar otra mina mas afuera del baluarte del Lebèl, en la contraescarpa, à mano izquierda del atacado rebelin: y aunque intentavan el assalto, por vernos con animo, y prevencion para la resistencia, se bolvieron à retirar, sin hazer otra cosa mas, que adelantar su trabajo. Por la tarde sucediò lo siguiente en el baluarte del Palacio: *Vna bala de cañon del Enemigo diò en vna culebrina nuestra; y aviendola roto por vna parte, se disparò. A este tiempo estava encima de la caxa de dicha culebri-*

briua vn Artillero nuestro, al qual, junto con la pieza, arrojò con gran violencia, sin que el tal recibiera daño alguno. Lo qual se deve tener por milagro; y no se creeria, a no averlo visto el Teniente Coronèl Gesuvint, y otra mucha gente, que quedaron assombrados del sucesso. Esta mesma tarde, à las seis, hizimos vna surtida, para destruir quanto el Enemigo avia trabajado en el fosso, antes del rebelin, y lo conseguimos assi, aunque con perdida de treinta hombres entre muertos, y heridos; bien que con el beneficio de la noche, se bolviò el enemigo à aloxar en èl, y se adelantò hasta cerca del rebelin. El Nombre que se diò fue, *San Agustin, y Viena.*

A onze, este dia, aunque el enemigo disparò mas cañonazos que el dia antes, no lo prosiguiò. Cerca de el medio dia, mandò en la contraescarpa rebentar vna mina; y lo mismo hizo à las seis de la tarde, no logrando en ellas cosa alguna. Toda la noche siguiente continuò con algunos fuegos artificiales; pero no adelantò con ellos sino el ganar vn poco de terreno en el fosso, antes del rebellin. Nosotros hizimos vna surtida debaxo de la conducta del Duque de Virtemberg: y aunque fue con poca gente, obligamos al enemigo à retirarse, y lo seguimos hasta su gran fosso. El Nombre que se diò fue, *San Bernardo, y Crembs.*

A doze, arrojò el Enemigo muchas bombas por todo el dia: y entre la vna, y las dos intentò dar vn assalto; pero luego que advirtiò la grande resistencia que le hizimos, se retirò, no sin perdida de muchos que quedaron muertos, y heridos. Poco despues de esto, mandò bolar otra mina en la contraescarpa, no lejos del rebelin, cerca de la fachada del baluarte del Palacio, pero no recibimos de ella daño alguno, ni despues inteutò la menor cosa. De noche estuvimos sossegados de entrambas partes, aviendose el Enemigo adelantado muy poco en sus obras. Este dia se diò otra media paga à la guarnicion. El Nombre que se diò fue, *San Ignacio, y Insprug.*

A treze, nos molestò mucho el Enemigo por todo el dia, con cañonazos, y bombas, sin empeñarse en otra cosa. Vna bomba suya cayò en el baluarte de Palacio sobre

 vna

vna pieça de medio cañon : y aviendo rebentado, pegò fuego à dicha pieça, y la disparò. Por toda la noche no se obrò nada, porque sobrevino vna tempestad grande de truenos, y relampagos. El Nombre que se diò fue, *San Pedro, y Roma.*

A catorze, nos tirò el Enemigo poco menos balas, y piedras que el dia antes, sin hazernos notable daño. Entre otras cosas, diò vna bala suya en el fogòn de vna pieça de nuestra Artilleria, que estava sobre el bastion de el Palacio, la qual se disparò con el fuego, que de dicha bomba recibiò. Por la tarde, cerca de las seis, hizo bolar otra mina en la contraescarpa, fuera de la puerta del Palacio, al largo de la fachada derecha; mas para su propio daño. Otra cosa no emprendio, sino que de noche adelantò su trabajo en el fosso, antes del rebelin, enmendando, y ensanchando por todos los lados aquellos puestos. El Nombre que se diò fue, *San Agustin, y Insprug.*

A quinze, se tiraron de parte del Enemigo menos balas que los dias antecedentes, pero mas bombas, y piedras. Cerca de las nueve de la mañana mandò rebentar otra mina en la contraescarpa, fuera del baluarte del Palacio; pero con poco efecto, ni emprendiò otra cosa por lo restante del dia. De noche se fortificò en el fosso, que cae inmediato fuera del baluarte del Lebèl, y se alhojò en las cuevas de los minadores, junto al rebelin, adelantandose mucho en ambas partes. El Nombre que se diò fue, *San Antonio, y Padua.* Mientras en esto se ocupava el Enemigo, no se descuidava nuestro Governador en proveer con las devidas cortaduras, tanto al atacado rebelin, como tambien los puestos entre el Lebèl, y el baluarte de MelK, y los mesmos bastiones del Lebèl, y de Palacio. Demàs de esto, mandò hazer cortaduras atravesadas vnas con otras, en las cortinas de la muralla, para mayor defensa de las fachadas de los baluartes de Palacio, y del Lebèl. Otras muchas cortaduras mandò fabricar en los rebelines, y coronò assi à estos, como à todos los flancos, con diferentes pieças de Artilleria: todo a fin de poder en adelante ofender por todas partes al enemigo.

A diez y seis del dicho, bolviò el Enemigo por la mañana à cañonear reciamente, y arrojar bombas, y piedras, incomodandonos mucho con este vltimo modo. Y por quanto avia disparado menos los dias antecedentes, oy bolviò à disparar con mas vigor. Y por aver visto el dia antes llegar al Campo muchos carros, inferimos aver tenido el Enemigo los dias atràs falta de municion, y que esta le avia llegado entonces. Adelantòse tambien con sus obras, por todos lados, hasta que à las cinco de la tarde hizimos vna surtida con dozientos hombres, y le arrasamos toda la obra que avia hecho en el fosso, que cae fuera de el Lebèl, sin avernos muerto, ni herido mas de ocho personas. Esta fue vna de las mejores surtidas que hasta entonces aviamos hecho; atribuyendose, particularmente, al valor de el Sargento General, Conde de Sereni, y de el Coronèl Scherfemberg, que como Cabos la guiaron. A las siete de la tarde hizimos saltar à nuestra ventaja vn hornillo; pero el Enemigo bolviò presto à su puesto antiguo, y se fortificò, favorecido de la obscuridad de la noche. A las diez de esta noche, diò vn assalto, intentando señorearse con èl otra vez del fosso de el Lebèl, pero despues de media hora de encuentro fue rechaçado: de manera, que le quemaron nuestros Soldados todos los cestones, y sacas de tierra, que en el fosso avia prevenido, para cubrir con ellos, y adelantar sus obras. Al vltimo quedò el Enemigo sin el menor fruto de todo su trabajo. En los rebelines se bolviò à fortificar en sus antiguos puestos de las cuevas de los minadores, y no huvo otra cosa de nuevo, porque empeçò à llover. Oy intentaron passar al Enemigo dos Soldados, pero fueron cogidos, como tambien vn muchacho, que ya la segun-

gunda vez le avia llevado avisos. El Nombre que se diò fue *San Leopoldo, y Viena.* Oy tambien mandò abrir el Enemigo vna bateria en sus trincheras, no lexos de la contraescarpa, por frente de la fachada izquierda del Lebèl, para tres pieças de Artilleria, pero hizo con ellas poco ruido, porque se lo embaraçaron quatro cañones enteros, que estavan prevenidos sobre la cortina, entre los baluartes del Lebèl, y de Palacio.

A diez y siete, por la mañana, començò el Enemigo sus tiros, y bombas al modo del dia antecedente, continuandolo hasta la noche. Cerca las nueve, por la mañana, hizimos otra surtida al fosso del Lebèl, pero sin fruto alguno, porque fuimos forçados à retirarnos. A este tiempo bolviò nuestra Espia à la Ciudad con buenos avisos de la seguridad del socorro. Por la tarde, entre las siete, y ocho, mandò bolar el Enemigo otra mina pequeña en el rebelin atacado, y diò incontinenti vn assalto; pero nuestro esfuerço le obligò à retirerse. De noche hizimos con tres cohetes la señal de la llegada de nuestro Espia. Otra cosa no passò. El Nombre que se diò fue, *Santo Domingo, y Neustad.*

A diez y ocho, se disparò, por parte de el Enemigo algo menos que los dias passados. Cerca de las ocho de la mañana se hizo de nuestra parte vna surtida contra la punta del atacado rebelin, pero sin fruto alguno. Solamente prédimos à vn Turco, y lo metimos en la Pleça. De nuestra parte quedò muerto el Coronèl Dupini. Entre las cinco, y seis de la tarde hizo rebentar el Enemigo otro mayor pedaço del atacado rebelin, y con el assalto que diò, alcançò fixar sobre èl diez Banderas suyas; pero le obligamos à retirar con gran mortandad de los suyos. Y aviendole tenido en continua arma por toda la noche, y embaraçole del adelantamiento de sus obras; à diez y nueve por la mañana, cer

ca

ca las fiete, hizimos bolar vna mina, y con ella acabamos de deshalojarle de todo punto del dicho puesto. El Nombre que se diò fue, *San Carlos, y Napoles*.

A diez y nueve, tirò muy poco el Enemigo, y esto con la Artilleria menor; sin disparar de la mayor vn solo tiro. A las fiete de la mañana, hizimos bolar vna mina, en la punta del dicho rebelin, deshalojandole con ella de todo punto, con gran mortandad de los suyos, aviendo poco antes buelto à tomar puesto. Con las bombas, y piedras, como solia, nos hizo oy tambien algun daño. Por la mañana se bolviò à fortificar sobre el mesmo rebelin: Y por la tarde hizo rebentar vna mina en la contraescarpa, enfrente del baluarte de Palacio, sin otro particular efecto, ò empeño. Tambien començò à fortificarse de nuevo en el fosso, fuera del Lebèl. Este dia, y los dos passados pegaron las bombas del enemigo quatro vezes fuego à nuestros cañones, y morteros. El Nombre que se diò fue, *San Ioachin, y Herbipolis*. Por toda la noche no pasò otra cosa, sino que quitamos al enemigo hasta cinquenta cabeças de ganado: Y en esta ocasion quedò muerto el Capitan Hoheg.

A veinte, començò el enemigo à tirarnos mas recio que los dias passados, y continuò por todo el dia en arroxar bombas. Contra el baluarte de MelK, y su cortina, que vàzia el Lebèl, dentro de sus trincheras, no lexos de la contraescarpa, mandò fabricar vna bateria para tres cañones; pero nuestros cañones plantados en el contrapuesto baluarte de MelK, se lo estorvaron. Con que el enemigo se bolviò à alhojar, y fortificar en la punta del atacado rebelin. Oy quedò herido el Coronèl Gesfeng, y muerto el Capitan Hiler. De noche no huvo cosa, sino que vimos las señales, que nuestro Espia avia llegado al Campo Cessareo. Oy empeçò el enemigo à atrincherarse mas desde la Huerta del Conde de Herbenstein, àzia arriba. El Nombre que se diò fue, *San Ignacio, y Closterneuburg*.

A

A veinte y vno, bolviò el enemigo à sus acostumbrados tiros, y bombas, continuandolo por todo el dia. Por la mañana, cerca de las ocho, mandò bolar vna mina pequeña, por frẽte del Lebèl, sin empeñarse en otra cosa, mas q̃ en adelãtar sus fortificaciones en el fosso, como lo consiguiò. Por la tarde, à las seis, mandò rebentar otro hornillo, por frente del Lebèl. A estas horas passò del Campo enemigo vn Soldado, que nos refiriò, que el enemigo cerca de veinte y siete de este mes queria emprender cosas de mucha consideracion. Este mesmo dia cayò otra bomba de el enemigo en vn cañon nuestro, y lo disparò, pero sin daño alguno. El Nombre que se diò fue, *San Luis, y Paris.*

A veinte y dos, continuò el enemigo sus cañonaços, y bombas por todo el dia. Entre las diez y onze hizimos bolar vna mina cerca del rebelin, con buen efecto; pero el enemigo bolviò luego à su puesto, y se atrincherò con sacas de arena: bien que nosotros al anochecer deshizimos toda su obra con la Artilleria que le tiramos desde las cortinas. Entre las siete, y ocho de la tarde, mandò bolar otra mina pequeña en la contraescarpa, fuera del rebelin, atacado por frente de la fachada derecha del baluarte de Palacio, à fin de franquearse la entrada al fosso. De noche no se obrò nada por la parte del enemigo; pero nosotros hizimos tres diferentes surtidas, à fin de embaraçarle en su trabajo, y todas fueron cõ buen sucesso. En esta ocasion se hallò el Capitan Reca, y el Capitan Guido, Conde de Starnberg. El Nombre que se diò fue, *San Iorge, y Presburg.*

A 23. vsò el enemigo poco de sus cañones, valiẽdose mas de sus morteros, y arrojãdo bõbas, y piedras, nos hizo bastãte daño. Cerca de las 9. por la mañana, bolvimos à vèr à nuestro Espia en esta Ciudad, q̃ nos assegurò el secorro para los vltimos dias deste mes. Poco despues cogimos vn prisionero, pero nos supo dezir muy poco. Por todo este dia continuò el enemigo su trabajo en el rebelin atacado, sin poderle embara-

çar

car con nuestros fuegos, y otros instrumentos Militares. Cerca de la noche cogieron los nuestros à otros prisioneros. Por toda la noche abançò el Enemigo mucho en el fosso, por frente del bastion de Palacio. El Nombre que se diò fue, *San Juan, y Francofort.*

A veinte y quatro, disparò el Enemigo mas pieças de Artilleria que el dia antes; y ademàs de las bombas, arrojò muchas balas de fuego. Nosotros hallamos vna mina del Enemigo en el rebelin atacado. Cerca de medio dia, vimos por la otra parte del Danubio quemarse algunos lugares, del fuego q̃ les avia puesto el Enemigo. A las nueve de la noche, tratò otra vez de entrar en el fosso, fuera del baluarte del Lebèl, lo qual ocasionò vna gran contienda: al fin saliò rechaçado, sin conseguir su intento. El Nombre que se diò fue, *San Nicolàs, y Stoqueran.*

A 25. de Agosto, tirò el enemigo pocas balas, pero lo compensò cõ bõbas, y piedras. A las tres y media de la tarde, hizimos vna surtida desde el baluarte del Lebèl, y logramos el deshazerle de fũdamẽto su trabajo, degollãdo mucha gẽte: y nos adelãtamos tãto cõtra el enemigo, q̃ si huviera sido la surtida mas numerosa de gẽte, pudieramos averle enclavado la Artilleria en sus mesmas baterias. Durò el combate en esta salida vna hora larga, y nuestra gẽte obrò cõ grã bizarria. Mientras durò este empeño, el enemigo quiso bolar vna mina en la misma parte de la cõtraescarpa, por dõde nuestra gẽte avia salido; y algunos de los nuestros todovia guardavã aquel puesto, y por esta razõ perecieron algunos de ellos. El General Cõde de Sereni, y el Duque de Virtẽberg se hallarõ en grã peligro al bolar la mina: Y al tiẽpo que los nuestros bolvierõ à tomar puesto en la mesma parte, fue herido el dicho Duque de vna saeta. En el rebelin hallamos otra mina. Quedarõ muertos de balaços en esta ocasion, el Capitan de la Artilleria Maximiliano, y los Capitanes, Sabelirsqui, y FaelbruK. El Nombre

 que

que se diò fue , *San Iuan, y Presburg.* Por toda la noche no se obrò nada. A la noche, despues de las nueve, se viò claramente en el Cielo, vna viga de negro color, y bien larga, que atravesava la Via-Lactea, y el campo del Enemigo, y se fue deshaziendo poco à poco. Este dia fue el Enemigo obligado à desamparar el otro lado del Danubio, y venirse huyendo à este.

A veinte y seis, aviendo hecho bolar el Enemigo, à las siete y media, vna mina en el rebelin atacado; incontinente diò vn assalto, mas fue rechazado con gran perdida de los suyos. En esta ocasion, y en muchas antecedentes, acreditò su valor el Coronel Scherfenberg. Sin embargo se atrincherò el Enemigo en la mina. Por todo el dia se entretuvo, como el dia antecedente, con tirar balas, bombas, y piedras, haziendo notable daño al baluarte de Palacio. Tambien prosiguiò por todas partes su trabajo. El Capitan de la Artilleria Gemagne fue muerto por la tarde de vn balaço. A las ocho, diò el Enemigo otro assalto, despues de aver rebentado otra mina en el dicho rebelin, pero fue segunda vez dichosamente rechazado; ni alcançò mas que averse assegurado con el terreno que levantò la mina. Por toda la noche, no passò cosa de consideracion. El Nombre que se diò fue, *Santiago, y Crembs.*

A veinte y siete, hizo el Enemigo poco ruido con su Artilleria, pero arrojò por todo el dia bombas, y piedras. Por la mañana, cerca de las siete, hizimos vna surtida al fosso, fuera del baluarte de Palacio, y conseguimos el derrotarle toda su obra que avia hecho, aunque luego q̃ bolvimos las espaldas, bolviò el Enemigo à su obra, mas procuramos embaraçarle de ella; con que huvo muchos muertos de entrãbas partes, y de la del Enemigo muriò vn Personage muy principal, q̃ lo conocimos por las instancias, y empeño q̃ hizieron por mas de vna hora de sacarle del fosso: de nuestra par-

te fue herido, entre otros, el Varon Spindler, Alferez, de vn balaço, y el segundo dia murió. Por la tarde, à las cinco, mandò el Enemigo bolar dos minas; la vna por el costado izquierdo del atacado rebelin; y la otra en la contraescarpa, por frête de la fachada derecha del baluarte de Palacio. Por el lado de la primera mina diò vn assalto, pero fue valerosamente rechazado, aviendo buelto à señalar su esfuerço el Coronel Schenferberg. Por la parte de la segunda, hizo tambien corto efecto, aviendo salido heridos no mas que dos Soldados, à los quales llevò à sus aproches; pero le costò caro, porque perdiò muchissima gente. Algunas horas despues bolviò à lo acostumbrado de sus tiros, y por esta causa estuvimos con vigilancia. Adviertese, que de los que aprisionamos el dia diez y seis, como llevamos referido, fueron este dia sentenciados, el vno à degollar, y el otro fue ahorcado. A la noche tiramos cohetes, que sirviò de señal à nuestro campo. El Nombre que se diò fue, *Santa Maria*, *y Laa*.

A veinte y ocho, començò el Enemigo, segun lo acostũbrado, à disparar su Artilleria, y morteros. Entre las seis, y siete, huvo vna tempestad de copiosas aguas, que estorvaron las operaciones por entrambas partes. Entre las quatro, y cinco de la tarde, mandò el Enemigo bolar vna mina por el costado derecho del rebelin, y luego diò vn assalto, pero fue muy mal recibido, assi por nuestra Artilleria cargada cõ cartachas, como por la Soldadesca, que lo rechazò con valor. Poco despues de esto se alhojaron los Turcos de todo punto en el fosso. Esta noche disparamos otros cohetes: el Enemigo adelantò quanto pudo sus obras en el fosso. El Nombre que se diò fue, *Santo Thomàs, y Graz*.

A veinte y nueve, por la mañana, disparò el Enemigo, menos que el dia antes su Artilleria, pero no dexò de molestarnos con bombas, y piedras. Entre las nueve, y diez, hizo bo-

lar vna mina en la vltima cortadura del rebelin,sin empeñarse en otra cosa. A las doze, hizo bolar otra mina en la contraescarpa,por frente de la fachada derecha del baluarte de Palacio,poniẽdo toda su mira en facilitar el desenso al fosso. Oy llovió continuamente por todo el dia,pero no recio. Prosiguiò , sin embargo , el enemigo por todos lados su trabajo. De noche no passò cosa particular. El nombre que se diò fue, *San Ignácio,y Iavarino.*

A treinta, nos acañoneò el enemigo,como el dia antecedente,molestandonos mas con las bombas,y piedras; y à mas desto,nos arrojò por todo el dia balas de fuego. Prosiguiò su labor por todas partes , y nos atacò por la parte del rebelin tres diferentes vezes,pero sin fruto alguno. El Nombre que se diò fue, *Santo Thomás,y Linz.*

A treinta y vno, bolviò à sus acostumbrados cañonaços, bon bas, y piedras, prosiguiendolo como ayer. Cerca del medio dia hizo bolar otra mina al lado derecho, por dentro del rebelin , y otra por la tarde en la contraescarpa , por frente de la fachadà de el baluarte de Palacio , pero se contentò aver con ellas ensanchado vn poco el camino para el fosso , sin empeñarse en otra cosa. Por la tarde, reparamos que el enemigo sacava de sus aproches piegas de Artilleria ; y se oyeron estruendos de ella en el bosque , y aquel contorno. Por todo el dia , y la noche adelantò mucho el enemigo su trabajo , y al amanecer, fue muerto de vn balaço el Capitan de la Artilleria Cresel. Entrò tambien oy nuestra Espia ordinaria, y nos bolviò à assegurar el socorro. El nombre que se diò fue , *San Corge,y Vlma.*

A primero de Septiembre, tirò el enemigo algo mas que el dia antes ; y se empeñò mucho en arrojar bombas , y piedras , y en el adelantamiento de sus obras. Cerca de las doze hizimos vna sortida al fosso , que cae

fuera del baluarte del Palacio, pero con corto efecto. Con la obscuridad de la noche passò el enemigo el fosso, y la contramina del Lebèl, y alhojandose à lo largo de su fachada, empeçò à minarle, como tambien al baluarte de Palacio, sin poderselo embaraçar con nuestras piedras, y bombas de fuego. Oy hizimos bolar algunos cohetes. El Nombre que se diò fue, *San Agustin, y Crembs.*

A dos de Septiébre, hizo bolar el enemigo por la mañana otra mina en la punta del baluarte del Palacio; y aunque reventò mas àzia atràs, sin embargo le facilitò el puesto para hazer otra mejor mina. El cañonear, arrojar bombas, y piedras fue à la medida de ayer. A las quatro de la tarde fue mal herido de vna piedra el Teniente Coronèl Gesuvint, que le cogiò hombros, y braços, à tiempo que visitava con toda diligencia su puesto. A las diez, por la mañana, hizimos vna surtida, para embaraçar las minas, que estavan previniendo debaxo de la fachada de el Lebèl, pero fue con nuestro daño. Todo el dia, y la noche gastò el enemigo en su trabajo, y à las diez de ella, procurò quemarnos nuestras caponeras cerca de el Lebèl. Esta noche dimos, como las passadas, nuestras señas con cohetes. El Nombre que se diò fue, *Santa Barbara, y Graz.*

A tres de Septiembre, tirò el enemigo por la mañana pocas balas, pero muchas piedras, haziendonos con ellas gran daño. Este dia, como tambien la noche passada, se encontraron los nuestros con el enemigo en sus proprias lineas, pegadas al baluarte del Palacio, y llegò à las doze de el dia el encuentro, à tal porfia, que alcançamos hazerle al enemigo vn agujero en su mina. Con esto se encendiò mas la pelea, y durò tanto, que mientras vnos peleavan, otros metieron en la Plaça,

por

por quatro, ò cinco diferentes vezes, à muchos prisioneros, y algunas cabeças de ganado. Por la tarde bolvimos à percebir desde lexos estruendo de Artilleria. A la Soldadesca se diò otra media paga. Lloviò por todo el dia. Por la tarde tuvimos à buen presagio, el aver venido bolando del Calenberg à esta Ciudad ocho Zigueñas. A las diez de la noche desamparamos nosotros el rebelin, y las caponeras, que à sus dos costados aviamos fabricado, aviendoles primero pegado fuego: y el Enemigo tomò luego puesto, y se fortificò en dichos parages, adelantando por todas partes su trabajo. Esta noche tambien se tiraron muchos cohetes. Fue herido en estas ocasiones el Capitan Miller, del Regimiento de el Conde de Mansfeldt, *por aora dignissimo Embaxador de su Mageslad Cessarea, en esta Corte*; y poco despues muriò. El Nombre que se diò fue, *San Carlos, y Napoles.*

A quatro, no tirò el Enemigo ninguna bala, pero muchas piedras, y algunas bombas, continuandolo por todo el dia. Cerca de las tres, por la tarde, hizo rebentar vna mina capital, para levantar con ella el baluarte del Palacio: y aviendose roto dèl vn buen pedazo, en la fachada, con toda la punta derecha, diò incontinente vn assalto, aviendo tomado, antes de empeçarle puesto al pie de dicho baluarte: y este assalto durò hora y media, y huvo en èl muchos muertos, y heridos por entrambas partes. El mesmo Governador, los dos Sargentos Generales, Condes de Taun, y Sereni, los Coroneles de Souches, y de Scherfenberg, se hallaron con otros muchos Cabos personalmente presentes à esta accion; porque fue à tiempo, que se trocaron las Guardias, y Centinelas. A tiempo de este assalto, se disparò mucho nuestra Artilleria, cargada de balas, y cartachas; con las quales se hizo gran daño al Enemigo, en este, y otros assaltos. En el Lebèl, abandonado rebelin, y caponeras, prosiguiò el Enemigo su trabajo con gran calor; y no trabajamos menos noso-

tros en nueftras cortaduras, con aumentar, y reforçarlas. Antes de medio dia huvo copiofas lluvias. Efta noche tiramos mas cohetes, que las paffadas; y juntamente embiamos fuera de la Plaça à vna Efpia. El Nombre que fe diò fue, *Santo Domingo, y Argentina.*

A cinco, bolviò el Enemigo à tirar con fu Artilleria mas gruffa, no aviendo vfado de ella mucho tiempo antes: ni dexò de arrojar fus acoftumbradas bombas, y piedras. A las feis, por la tarde, intentò fubir fu alhojamiento, que avia tomado en la mina del baluarte de Palacio, pero fe lo eftorvamos. En el abandonado rebelin, y fu foffo, y tambien en las caponeras, que eftavan por frente del Lebèl, abançò mucho con fu trabajo. El nombre que fe diò fue, *Santo Domingo, y Pafau.*

A feis de Setiembre, tornò el enemigo à tirar en la mefma medida que ayer. Cerca de la vna, echò por tierra, à fuerça de minas, à entrambas fachadas del baftion del Lebèl, y diò vn fiero affalto, pero poco lo profiguiò; afsi por la valerofifsima defenfa de nueftra gente, como porque la ruina de la muralla fe lo dificultò, por no averfe hallanado, y cõpuefto à fu intento. Con la obfcuridad de la noche adelantò mucho fus obras, y particularmente las del foffo, junto al rebelin, àzia la cortina. Pero nofotros (defpues de aver tirado mas cohetes) no nos defcuidamos en refguardarnos, emendando, y multiplicando nueftras cortaduras, y levantando diferentes baterias en el baluarte de los Efpañoles, en la cortina de el Iardin de el Paradifo, en el Palacio nuevo, y otras partes, affegurandolas todas con muchas cortaduras. El Nombre que fe diò fue, *Santiago, y Colonia.*

A fiete, por la mañana, tirò el enemigo con fu Artilleria mas gruefſa, pero no lo continuò mas que dos horas. Bolviò à lo mefmo por la tarde; fin embargo porfiò mas con las bombas, y piedras. Continuò tambien, por todas partes fu

tra-

trabajo, y particularmente en el fosso fuera del rebelin. Esta noche vimos diferentes fuegos, y cohetes, persuadiendonos eran las señas de nuestro Exercito, que ya venia à socorrernos. Y de nuestra parte respondimos con otros cohetes. El Nombre que se diò fue, *San Pablo.*

A ocho, tirò el enemigo menos su Artilleria que el dia antes; pero arrojò mas bombas, y piedras, y adelantò tanto su trabajo en el fosso, que aviendo llegado al bastion del Lebèl, hizo bolar dos hornillos en sus bajos flancos, y diò dos consecutivos assaltos con gran multitud de gente; pero fue recibido como siempre de nuestra Artilleria, cargada cō cartachas, y rechazado con el acostumbrado valor por nuestros defensores. Saliò en esta ocasion herido vn Teniente Coronèl de Cavalleria, llamado Crois, vn Hidalgo llamado Gaver, y algunos otros Oficiales. A las diez, por la mañana, arrimamos à la contramina, hecha en el bastion del Palacio, vn petardo, à fin de abrir con èl la mina del enemigo, pero no tuvo efecto. Cerca, y despues de medio dia, reparamos, que en el Campo Otomano huvo vna alteracion muy grande, y se pudo tener à sospecha, era por nuestro socorro, q̄ se venia acercando. De noche colegimos, que el enemigo se avia arrimado à las Montañas, por los muchos fuegos que en aquel paraje avian hecho sus Guardias. Esta noche disparò mas su Artilleria que las passadas, y prosiguiò su trabajo con gran calor contra los dichos baxos flancos, y lineas. Nosotros bolvimos à tirar muchos cohetes. El Nombre que se diò fue, *San Felipe, y Madrid.* El Governador andava muy despierto en estos aprietos, proveyendo con nuevas cortaduras tanto la cortina atacada, como los dos bastiones, y mandando terraplenar por adentro las casas, y calles, tirando diferentes cadenas, y traveses, por hazer al enemigo en todo con la possible resistencia.

A nueve, arrojo ... enemigo, como el dia antecedente ſus bombas, y piedras, y lo continuò por todo el dia. A las diez, vimos eſtàr en batalla la mayor parte de las tropas Otomanas, en la cercania del Boſque, y el Calenberg, y que deshazia, y mudava ſu campo, movido para ello de la cercania de nueſtro ſocorro. A las doze, ſe eſcapò vn priſionero ſuyo, y aviẽdo entrado en la Plaça, nos aſſegurò de la grande conſternacion del enemigo: ſin embargo, proſiguiò ſus tiros, bombas, y piedras, con la acoſtumbrada obſtinacion, ſin dexar vn punto de ſu trabajo; y proſiguiò tambien las minas cõtra los dichos baxos flancos con mucho calor. Su marcha àzia la Montaña duro haſta la noche, en donde aguardò con buena poſtura, y ordenàça. El Nombre q̃ ſe diò fue, *Santa Margarita, y Olmit*. Denoche, cerca de las diez, ſe ſeñoreò el enemigo de los baxos flancos, q̃ por la mayor parte yà aviamos deſamparado; y de parte de las lineas de comunicacion fuera de la cortina, deſpues de aver atacado tres diferentes vezes à dichos pueſtos; y luego començo à minar la dicha cortina por tres lados, proſiguiendo aſsimiſmo las minas en los dos atacados baſtiones. Oy tuvimos à buen anuncio, averſe por la mañana levantado vna Paloma blanca en el campo del enemigo, y bolado à eſta Ciudad.

A diez, por la mañana, diſparò el enemigo algo menos la Artilleria q̃ el dia antes, pero apretò tãto mas cõ las bõbas, y piedras. Su trabajo cõtinuò por todas partes cõ igual calor, y particularmẽte las minas en la cortina. De noche, cerca de las onze, quiſo hazer bolar vn pedazo del Baſtiõ del Palacio con vna mina, que avia hecho al lado derecho de la paſſada, pero no hizo otro efecto, ſino averle facilitado el camino para hazer otra mina capital, la qual començò deſde luego, proſiguiendo ſu labor con gran diligencia, aunque en el de la primera mina fue embaraçado, por averle arrojado noſotros algunas de nueſtras bombas. De noche ſe repitieron de nueſtra parte los cohetes, y fueron tirados en mayor numero, que

en otras ocasiones. El Nombre fue, *S. Thomàs, y Florencia.*

A onze, començò el Enemigo, por la mañana, à disparar con gran furia su Artilleria; y particularmente la mas gruessa, aunque no lo continuò por mas que vna hora, pero prosiguiò con bombas, y piedras. Por la tarde bolviò à disparar su Artilleria, pero no lo continuò, sino por intervalos. En su labor no fue tan aplicado como los dias passados. Por la tarde, à las quatro, vimos salir al Enemigo de sus alhojamientos, arrimandose à las Montañas, à donde marchavan tambien las tropas que estavan en Leopoldina, cogiendo el camino por la Puente que avian fabricado. Reparamos asimesmo, que algunas tropas se iban juntado en la nueva, y vieja fabrica del Calenberg, teniendo por cierto, que aquellas eran de nuestro socorro, tanto por averlas visto disparar muchos cañonazos àzia la Ciudad (esto es contra las tropas enemigas, que se avian alhojado al pie del Calenberg) quanto por reconocer que se iban engrossando con muchos batallones de gête, procurando por lo contrario al enemigo de arrimarse siêpre mas à las Montañas; y esto de entrambas partes se continuò hasta la noche: En la qual tuvimos señas ciertas, por medio de cohetes, y cañonazos, de la cercania de nuestro socorro; y nosotros respondimos con lo mesmo. El enemigo, sin embargo, no dexava de proseguir su trabajo, y disparar su Artilleria. El Nombre que se diò fue, *Santo Domingo, y Insbrug.*

A doze, por la mañana, començò el enemigo, mas de lo acostumbrado, à disparar su Artilleria, y à arrojar bombas, y piedras, continuandolo asi hasta el medio dia. Prosiguiò tábien por todos los lados, con tal diligencia, y aplicacion su labor, que yà por todos instantes pensavamos, haria bolar sus minas. Pero por la mañana, al amanecer, vimos que se descubria nuestro Exercito enfrente de los Castillos, nuevo, y antiguo del Calenberg, baxando la Montaña con vistosa disposicion de los batallones, siguiendo con mucha orden, vno al otro

otro, descargando sin cessar su Artilleria contra el enemigo; cō lo qual, tāto se adelantarō, q̄ cerca del medio dia llegaron à alcançar su puesto al pie del dicho Calēberg, à dōde empieçā las viñas. Al mesmo tiēpo vimos marchar à la mesma parte todo el poder del enemigo, y ordenarse en batalla, aviēdo desde la mañana salido de su campo muchos millares de hombres, y sacado mucho bagaxe, carros, y cavallos, encaminándolo todo àzia Suvejet. Mas nuestras tropas no se detuvieron mucho en dicho puesto, sino solamente, hasta tanto que acabassen de salir del Bosque las demàs, y se les incorporassen todas: y hecho esto, se ordenaron en forma de batalla: Empeçaronse à acercar al enemigo, con tal orden, que jamàs se ha visto en otro Exercito; y tanto le apretaron, con perdida de mucha gente, que huvo de ceder à su esfuerço, todas las vezes que se les acercavan los nuestros: al fin pudieron con su valor, hazerle retirar continuamente; y de tal forma, q̄ à las quatro de la tarde, llegò à su mesmo campo, y tiendas. Y reconociendo la mucha gente que le faltava, y el valor de nuestro Exercito, fue tal su confusion, que huvo de bolver las espaldas, y ponerse en fuga declarada, dexādo à nuestro Exercito vitorioso, no solamente el campo, sino tambien todos los viveres, municiones, Artilleria, tiendas, y todo el bagaxe por despojo. Mientras durò el enquentro, abançò el Marquès, Don Luis de Baaden, con el Regimiento de Dragones del Coronel Heusler, y con la mitad del Regimiento de Infanteria del Duque de Virtenberg, y otras algunas tropas, hasta las palizadas de la Ciudad, en donde tuvo vna breve conferencia con el Governador Conde de Starnberg, y se concluyò con parecer de entrambos, de acometer juntos los aproches del enemigo, que todavia estavan guarnecidos de gente, como si estuviera vitorioso su Exercito; pero los Turcos no aguardaron el acometimiēto, porque despues de averse concluido la dicha resolucion, y dada al anochecer la señal

de acometer, al llegar à dichos aproches , hallaron que los Turcos yà les avian desamparado. Con que se hizieron dueños, sin contradicion de toda la Artilleria, y municiones, que dentro avia. A este mesmo tiempo llegaron tambien los Polacos al campo del enemigo, despues de averle rompido por su parte, con el mesmo valor que los Alemanes, y se señorearõ de todo, haziendo grandes presas. Todo el Exercito estava ordenado en esta conformidad. La ala izquierda tenian las tropas Cessareas debaxo del mando del Duque de Lorena. El cuerpo de batalla consistia de las tropas auxiliares de diferentes Principes del Imperio , y fueron governadas por las mesmas personas de sus Principes , que eran los dos Electores, de Babiera, y de Saxonia; y las de Franconia por el Principe ValdeK. La ala derecha, que consistia de las tropas Polacas, y algunos batallones de Cavalleria, y Dragones Cessareos, mandava el Rey de Polonia. Con esta orden, dispuesto el Exercito, diò la batalla, y acometiò al enemigo, con tal orden, que jamàs se ha visto cosa igual: ningun batallon embestia separadamente de otro , y nadie se adelantava vn punto, que reparandolo, no se detuviesse, aguardando à los otros. No huvo General, ò Principe que no governasse en frente de sus tropas. El Rey de Polonia fue el primero, que entre los suyos, embistiò al enemigo: lo mesmo hizieron los dos Electores, el Duque de Lorena, los Marquefes, Sterman, y luis de Baden, el Duque de Saxonia Lavenburg, el Principe de Croy (que fue herido, y su hermano muerto) y el Principe de ValdeK , en compañia de otros Principes , y Generales del Imperio. En suma, cada vno de ellos governò como prudente Capitan , y peleò como valeroso Soldado. Y siguiendo el loable exemplo de estos Principes , los Soldados rasos , apretaron con tanto calor al enemigo , que fue necessario bolviessen à templarlos sus Cabos. Todos anhelavã à vencer, y nadie à retroceder; todos estavan vnicamẽte embevecidos en la pelea, sin aver vno

solo

ſolo que ſe embaraçaſſe en la codicia de los deſpojos, deſeando todos hallar mayor reſiſtencia en el enemigo(como ſegun todas circunſtancias, podia, y debia averla hecho) para hazer mas glorioſa la vitoria, y alcançar ſu total eſtrago, y ruina. Lo qual todo ſe ha de atribuir à la Proteccion de Dios nueſtro Señor: Pues ſiendo tá ventajoſo el Exercito del enemigo, y el pueſto en que ſe hallava, quando ſe encontraron, que ſe conoce obrò el poder de eſte Señor. Eſta noche, y el dia ſiguiẽte ſe gaſtò en deſpojar el Cápo Otomano, en el qual huvo tanta ſuperfluidad de todo, que fuera del rico vagaje, el Eſtandarte Real, los Eſtandartes de las Colas de Cavallos, el Cavallo de la Perſona del Gran Viſir, ſu Tienda, y repoſteria, ſe hallaron algunos millones en dinero efectivo. Ademàs ſe hallarõ muchos viveres, municiones de guerra, morteros, y mas de ciẽn piezas de Artilleria. Y luego de tan gran Victoria ſe participò à ſu Mageſtad Ceſſarea, por medio del Conde de Averſperg.

A treze, por la mañana, entrò el Rey de Polonia, en compañia de los dos Electores, el Duque de Lorena, y otros Cabos, en los aproches del enemigo, y en el foſſo de la Ciudad, à vèr el eſtado, y calidad en que todo ſe hallava: Y aviendolo viſto todo, ſe hizieron lenguas en celebrar, no ſolamente la prudente, y valeroſa reſiſtencia, hecha por el Governador, el Conde de Starnberg, ſino tambien la invencible conſtancia, y el esfuerço mas que humano de cada Soldado en particular, y de toda la Guarnicion en comun. Mas como mi aſſumpto en eſte Diario no ha ſido mas de referir el dicho cerco, con ſus circunſtancias, y ſuceſſos en comun, y no las heroycas acciones de cada Cabo, y Soldado en particular (porque en eſto avia de ſer muy largo) quiero comprehenderlo con pocas palabras, diziendo: Que todos eſtavan reſueltos de defender la Plaça, haſta perder la vltima gota de ſu ſangre, con propoſito firmiſsimo de emplear conſ-

tan-

tantemente en esto, como valerosos Soldados, y leales vassallos, sus vidas: Con lo qual ganaron las alabanças, y elogios, con que justamente los celebrarà todo el mundo, y el aver eternizado sus nombres, y memorias en las Historias. Despues de averlo reconocido todo el Rey de Polonia, entrò su Magestad con poco acompañamiento en la Ciudad, assistido del Conde de Starnberg, y se fue derecho à la Capilla de nuestra Señora de Loreto, sita en el Convento de los Religiosos de San Agustin, para dàr gracias à Dios, por aver dado à la Christiandad esta tan esclarecida Victoria. Y los Electores, Principes, Generales, y otros Cabos se bolvieron à sus alhojamientos; à donde el Rey de Polonia los siguiò (despues de aver comido en casa del dicho Governador Conde de Starnberg) con los dos Grandes Mariscales de su Reyno, y otros de la principal Nobleza. Y por no poder sufrir nuestro Exercito el intolerable hedor de los muertos que avia en el Campo del enemigo, lo desampararon este mismo dia, y tomaron su alhojamiento desde San Marcos, alargandolo por la ribera del Rio, hasta mas arriba del lugar Fissa. En este interin, mandò el Governador recoger en la Plaça los viveres, municion, y artilleria del enemigo, para guardarlo todo mas seguro, por aver sucedido algunas desgracias, por descuido de los Soldados entregados al despojo, pues se diò fuego à muchos quintales de polvora.

A catorze, arribò su Magestad Cessarea, con poco acompañamiento, cerca de medio dia, à esta Ciudad; y al pisar su terreno, y jurisdicion, se repitiò tres vezes la salva con toda su Artilleria. Y aviendo admitido los besamanos de los Electores, Principes, Generales, y otros Cabos del Exercito, y de la Guarnicion de la Plaça, y con particularissima demonstracion de Cariño al Governador Conde de Starnberg (los quales se avian adelantado à recibir à su Magestad) entraron todos juntos en los aproches del enemigo, en donde despues de aver-

averse entretenido, y admirado el Augusto Monarca, de los ataques, fosso, y otras fortificaciones que se avian fabricado, fue acompañado de todos hasta la Iglesia Catedral de S. Estevan, en donde se cantò solemnemente el Te Deum Laudamus, y se disparò otras tres vezes la Artilleria. Despues de esto, fue su Magestad à su Imperial Palacio; y aviendo dado diferentes Audiencias à los Diputados de Estado, que se avian quedado el tiempo del cerco en la Plaça, y à otros muchos Cabos, y personas de calidad; à las cinco, por la tarde, se le sirviò à su Magestad Cessarea la comida; y despues de ella, bolviò à dàr audiencia al embiado de Polonia (que avia venido para congratularle de parte de su Rey) y otras diferentes personas gastando en ello lo restante del dia. Quedòse su Magestad algunos dias en esta Ciudad, para visitar el Exercito, mirar por adentro el estado de la Ciudad, y consultar las futuras operaciones, para acabar esta campaña. No ha sido mi empeño el referirlo todo en esta Relacion, contentandome de aver notado este Diario, para mi memoria, gusto, y satisfació. Y con esto acabo en el nombre del Altissimo, que diò dicha, y fuerças, no solamente para hazer vna tan vigorosa defensa, como se ha visto, sino que guiò tambien à nuestro Exercito, para alcançar esta tan gloriosa Victoria, para mayor gloria de su ~~Magestad Cessarea~~, bien de sus Provincias hereditarias, y el aumento de la Christiandad. Por lo qual estamos siempre obligados de dàr repetidas gracias à Dios nuestro Señor.

Aunque al principio, por descuido, no se puso quien embiò esta Relacion à la Reyna Madre, nuestra Señora, adviertese que fue el Señor Emperador.

LAVS DEO.

CON LICENCIA

En Madrid: Por Antonio de Zafra, Criado de su Mageſtad, en ſu Real Bolateria.

Año 1684.

10
1634a

Dn Juan Prieto del campillo

antte mi

Juan Antº Romero Conde